



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

277. Icuac oticholoque ihuan ocholoque zapatistas toxolal omocauh icel Momochco Malacatepec. Omocauhque cuanacame, chichime, mimiztin, pitzome, cahuatín. Ican ahuel otiquinmamaque Mexico ompa otiquincahque.

278. Oticuepaloco cana ipan nahui xihuitl ompa ipan toxolal. Nochtlacatl ohuiloac ica teyolo, [. . .] moctaz tlen tehuaxca: tlaltin, xolaltin, caltin.

279. Ohuaxihuac ipan xolaltin. ¡Miltin quename cuauhtlatli yomochiuh! Ohuepahque achi miaque cuauhtin: axtlacapalcuauhtin, tecapulcuauhtl huan capulcuauhtin. Achi miaque omochiuhque. Achton ohuiloac otlanonotzaloya quename itech cuauhtin omotampiloaya cocoa. Icuac on onechantiloto omotlatlcalque cuauhtin. Iqui on ica occepa onemoaloton. Cana yeyi, nahui xihupa ocuache ye tlacayo ohuiloac ompa.

280. Achtocopa zan huehueca caltin oyeya, ihuan otlamamauhti-loaya ica occepa. “¡Ye huitze *zapatistas!*” nozo “¡Ye huitze *carrancistas!*” Yotlan.

281. [: . . .] Ihuan noihqui ipan yohuali tlamamauhtiloli: cente



XXIII. EL RETORNO A MILPA ALTA

Fue doloroso el retorno a Milpa Alta.

277. Cuando huimos y cuando huyeron los zapatistas de nuestro pueblo se quedó solo Milpa Alta. Se quedaron las gallinas, los perros, los gatos, los puercos y los caballos. Como no pudimos cargarlos allí se quedaron.

278. Regresamos como a los cuatro años a nuestro pueblo. Toda la gente fue con corazón a ver lo que había tenido: tierras, milpas, casas.

279. Llegaron al pueblo. ¡Las milpas se habían vuelto bosques! Habían crecido varios árboles: tepozanes, pirúes y capulines. Se habían multiplicado. Los que fueron primero platicaban de las serpientes que colgaban de las ramas de los árboles. Cuando volvieron a vivir allí tumbaron los árboles. De esa manera volvieron a habitar. Dentro de tres o cuatro años más gente se fue a vivir allá.

280. Antes sólo había casas retiradas y se asustaba la gente con: “¡Ya vienen los zapatistas!” o “¡Ya vienen los carrancistas!” Eso ya se acabó.

281. [Parece que dos espantos se habían aprovechado de la soledad de las ruinas de Milpa Alta y allí vivían. Iban de casa en casa; a veces entraban en una, a veces en otra. Y cuando volvimos los espantos quedaron azorados y no sabían en qué casa meterse. Así es que de noche espantaban]. Eran un hombre y una mujer

tlacatl ihuan ce cihuatl tepan otechachancalaquia. Zan oransio yonetetepacholo.

282. Ihuan occepa tequiti axcan tlacame momochco. Quimpia tepilhuan: *licenciados*, temachtiquez, totopixque. Yoixtlapouhque.

283. Nican yotlan notlatol ipan Momochco Malacateticpac, altepetl tepetzalan, Teuhtli ihuan Cuauhtzin, intzalan Mexico ihuan Tepoztlan.

que se metían en las casas. Como a las siete de la noche todo el mundo se atrancaba en su casa.

282. Y hoy de nuevo trabajan los hombres del pueblo. Tienen hijos: licenciados, maestros y sacerdotes. Ya abrieron los ojos.

283. Aquí terminan mis palabras sobre Milpa Alta, el pueblo entre los cerros, entre el Teuhtli y el Cuauhtzin, entre México y Tepoztlán.